

Biografía de la Dra. Magdalena Molina Vélez

Patricio Barzallo C.^{1,2}

1. Pediatra Hospital Universitario del Río / Clínica Santa Ana.

2. Profesor Titular de Pediatría Facultad de Medicina. Universidad del Azuay

Correspondencia:

Patricio Barzallo Cabrera

Correo electrónico:

patbarzallo@hotmail.com

Dirección: Av. Paucarbamba y José Peralta, Cuenca-Ecuador

Código postal: EC010156

Teléfono: (593) 999745255

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8423-1663>

Fecha de presentación: 18-08-2020

Fecha de aprobación: 28-10-2020

Fecha de publicación: 30-12-2020

Membrete Bibliográfico

Barzallo P. Editorial. Cuenca- Ecuador. Rev. Med Ateneo 2020; 22 (2): 93-97

Artículo acceso abierto.



Nació en Cuenca, en la Parroquia San Blas. Sus padres fueron César Molina Espinoza, médico. Su madre Aída Vélez Carvallo. Nieta de Juventino Vélez Ontaneda, Propietario y autor del periódico "El Progreso" que se editaba en Cuenca desde 1915, es decir antes de que se

editara "El Mercurio" de nuestra ciudad.

La educación primaria la hizo en la escuela Santa Rosa de las madres Dominicanas, en el cantón Cañar. Su infancia se desarrolló en forma placentera y amena; pero al ingresar en el primer año de escuela sufrió lo indecible, el peor suplicio era cumplir con esta obligación, cuando llovía, intencionalmente pisoteaba los charcos formados en las calles, con la esperanza de que, sus impecables medias blancas se ensuciaran y no la admitirían en la escuela, pero a pesar de todo tenía que entrar a clase. Desde el segundo año se adaptó relativamente a la vida escolar, pero cuando llegaba a casa con mal genio, sus padres le decían "esta niña majadera ha venido con el síndrome de los tres rosarios".

La secundaria pasó en el Colegio de las madres Dominicanas (Catalinas), en Cuenca. La vida del colegio le agradaba, a pesar de que había una férrea disciplina, gran parte de su educación secundaria la

pasó interna, no tenía salida sino los domingos.

Fueron siete compañeras, llamó la atención que, en esa época la mayoría de egresadas, ingresaron a la universidad, graduándose dos como médicas Emma Astudillo y Magdalena Molina, una abogada Luzmila Capelo y una Licenciada en Pedagogía Lucila Samaniego, quien optó por ingresar a servir como religiosa Dominicana.

De acuerdo a la época, el colegio no tenía una infraestructura adecuada, de manera que no contaban con duchas, ni de agua fría, los domingos iban en disciplinada caminata al "Hondo del Palo", un romántico remanso de agua en medio de un grande y hermoso bosque, se bañaban con un quimono, con mangas muy anchas. Los jóvenes enamorados se apostaban para observar el simpático espectáculo semanal gratuito, y el resto de días, para asearnos teníamos jarras y lavacaras, para el aseo personal antes de ir a la misa.

Los estudios universitarios los realizó en la Universidad Estatal de Cuenca, en esa época se decía que las mujeres universitarias ingresaban "para conseguir marido" y no para ser doctoras.

Sus vacaciones las pasaba en una propiedad de sus abuelos paternos llamada Nar, a pocos kilómetros del importante sitio arqueológico Narrío, ubicado entre Cañar y El Tambo; en este lugar había restos arqueológicos a flor de tierra, los recolectaba y cuidaba, así comenzó su afición a la arqueología.

En esa época por los años 60, en la juventud universitaria había muchos prejuicios, y no se aceptaba el rol de estudiante y madre, muy ardua fue la labor tuvo que asumir estas dos responsabilidades adecuada y simultáneamente. Tomó como ejemplo a la primera médica ecuatoriana Matilde Hidalgo de Procel, igualmente la primera mujer sufragante en América Latina, de quien fue su amiga y compartieron eventos por ser las primeras mujeres médicas del país.

Magdalena Molina, siendo muy joven contrajo matrimonio con Leonardo Galarza Astudillo, médico, catedrático de la Universidad Estatal de Cuenca, Nutricionista de la Jefatura de Salud, cantante, vocalista de la orquesta del Colegio Médico del Azuay. Este matrimonio tuvo cinco hijos.

Fue la primera Visitadora a Médicos en Cuenca, de las casas farmacéuticas Kremes Urban y CIFSA.

En 1966 obtuvo el Título de Médica, en la Facultad de Medicina de la Universidad Estatal de Cuenca.

En los primeros años de ejercicio profesional, en muchas ocasiones se trasladaba a atender partos en lugares no carrozables, y lo hacía a caballo, uno de los partos que atendió en Ingapirca donde se llegaba por un estrecho y peligroso camino fue cuando nació su colega el Dr. Patricio Luzuriaga que desempeñó el cargo de Jefe Cantonal de Salud.

Con empeño y abnegación comenzó a trabajar, haciendo énfasis en las clases más desposeídas iniciándose con un trabajo ofrecido por unos extranjeros integrada a la Misión Evangélica de Noruega para las zonas rurales de Azuay y Cañar, es decir fue la primera persona en trabajar como Médico Rural antes del año 1970 en que empezó el programa de Medicina Rural en el país.

Desde muy joven trabajó conjuntamente con su padre el Dr. César Molina Espinoza que era director del Hospital de Azogues y ella fundó una clínica para pobres en un pueblo llamado NAR donde realizó su labor humanitaria para los habitantes que eran en su mayoría quichua hablantes, y muy pobres, razón por la cual se impartía en las noches charlas y películas educativas sobre alcoholismo y otras enfermedades crónicas.

Laboró 30 años ininterrumpidos como médica del Seguro Social, los dos primeros años como directora del Dispensario del Seguro, en el cantón Cañar, y luego como médica del Hospital del Seguro en Cuenca,

En el año 1970 el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social le envió a México al Hospital del Instituto Mexicano de Seguridad Social a un curso de entrenamiento en Pediatría. A su regreso organizó e inició la Sala de Pediatría del Hospital del IESS en Cuenca. Por su labor, sus estudios y experiencia le reconocieron el Certificado de Especialista en Pediatría conferido por el Colegio de Médicos del Azuay.

Ha pasado por etapas sumamente dolorosas en su vida, con episodios muy dramáticos como el trágico fallecimiento de mi compañero de aulas, esposo y colega Leonardo Galarza Astudillo, quedándose con cinco hijos a quienes tenía que educar y sacarlos adelante, pero con constancia y gran sacrificio lo logró.

Otro suceso muy doloroso y deprimente fue aquel de haber contraído una enfermedad sumamente grave como es el Síndrome de Guillan Barré que la tuvo por cinco meses cuadripléjica, de esta entidad nosológica, pensó no recuperarse. Con mucha fe y férrea voluntad pudo salir adelante y sobrellevar esta catastrófica enfermedad.

Su temperamento ha sido sensible y polifacético entre sus habilidades elaboraba flores de tela, repujaba en cobre, en pintura ha participado en dos muestras colectivas, además ha incursionado como aficionada en el arte de escribir tanto en prosa como en verso.

Su tercera hija que por razones del destino está radicada en los Estados Unidos le estimula expresando: "Mi madre, ella es un ser muy fino, de delicados pensamientos". Ella nos decía siempre "Ante los ojos de Dios todos somos iguales". Y con un abrazo sellaba la conversación. Como esposa me recuerda que más vale estar acompañada que estar sola, que pequeñas discusiones nos hace más fuertes. Como madre me dice "los hijos vienen y luego se van"; tienes que ser fuerte. La soledad es un cambio que experimentamos por la ansiedad de ver a los hijos dirigir sus propios destinos.

Su nieto Leonardo Vázquez Galarza expresa "Como no sentirme orgulloso y comprometido con la vida, si tengo como ejemplo mi pilar de vida, mi madre, abuela, maestra y amiga; Magdalena, es mi guía en cada día, tanto personal como profesionalmente. Mujer fuerte y decidida, recalando siempre el valor de la educación, solía decir "hasta para ser portero debes educarte". Es una enciclopedia viviente; es hermoso escucharla hablar de su juventud, de su época universitaria, de cómo Cuenca fue en el pasado y relata con exactitud a pesar de su avanzada edad, pero con un espíritu joven.

Al hablar de Magdalena Molina Vélez podríamos decir que es "una mujer con virtudes, sufridora, consentidora, amante apasionada de la lectura y poesía". Es necesario en estas líneas realizar un gran reconocimiento a la bondad y la ética de una mujer honesta y de principios, que siempre ha inculcado a toda su familia el respeto y el amor hacia la lectura y el discernimiento.

Para mí una gran escritora y poeta en muchos aspectos de la vida, debido a su vasta experiencia y su amplio conocimiento al ser una letrada en muchos temas, arqueóloga por vocación, coleccionista y muy aficionada a los libros.

El Cronista Vitalicio de la ciudad de Cuenca Doctor Juan Cordero Iñiguez manifestó que Magdalena Molina ha ejercido su profesión con mucho sentido social, dando atención preferentemente a los indígenas de Socarte, Ingapirca, etc., y complementando su accionar con conferencias sobre salud, higiene e incluso sencillos aspectos culturales.

El mismo cronista anota que en el libro de Magdalena dedicado a Simón Bolívar y su patología hay un estudio amplio de su trayectoria como autora que une sus dos vocaciones, la de doctora en medicina y la de investigadora de la historia para hablarnos con solvencia profesional sobre sus molestias crónicas atribuidas a diferentes órganos del Libertador y que concluye con una sintética información sobre su último viaje y sus dificultades, entre las que estaban su enfermedad y su pobreza, para llegar a nuestro juicio a la parte medular donde la Historia Clínica del Libertador es completa, hasta llegar a la autopsia, por medio de la cual se aclararon algunos temas relacionados con las causas de la muerte.

Magdalena, (según la Biblia mujer que acompañó a Jesús en su muerte y la primera que anunció a Pedro de la resurrección del Señor) siempre fuerte y decidida, en especial para defender los derechos de la mujer, al enunciar que todas las mujeres son ciudadanas del mundo, que no pueden tolerar la discriminación por sexo, condición social o económica, debiendo propulsar la Paz, la Cultura y la Seguridad.

Mujer tranquila pero decidida y muy colaboradora ha sabido ganarse su espacio en la sociedad, es así que Susana Álvarez publicó en el 2013 la obra intitulada "Mujeres del Péndulo" (Testimonios de fuego) en la cual constan las biografías de mujeres que se han distinguido en el país en distintos ámbitos de la cultura y la ciencia, entre ellas la biografía de Magdalena Molina.

En la obra "Buril de la Memoria" también consta la biografía de Magdalena Molina.

En la obra "Historia de Cuenca y su Región. Cuenca en la historia e historiografía cuencana" consta Magdalena Molina Vélez como la autora de la biografía del Libertador Simón Bolívar.

En la reciente publicación "Antología Poética del Grupo Cultural la Palabra", de la cual fue su presidenta, consta la biografía y algunos poemas de Magdalena Molina.

En el año 2015 le concedieron en México el doctorado "Honoris Causa" conferido por la Sociedad Académica de Historiadores de México.

Como se manifestó anteriormente, una de sus aficiones ha sido escribir en prosa y en verso, sin regirse a los cánones literarios modernos, únicamente dando rienda suelta a la mentada afición. El poema Senectud escrito recientemente, es muy bello y tan real de nuestra existencia que vale la pena citarlo.

Fue en febrero de 1996, mientras estaba de Presidenta de la Sociedad Ecuatoriana de Historia de la Medicina capítulo del Azuay, la Dra. Magdalena Molina decidió impulsar y sacar adelante el Museo que albergue toda la historia de la medicina comarcana y fue así que con la ayuda de tres damas voluntarias Elena Flor de Carpio, Cecilia Castro Cevallos y Rosa Nivicela se inició la limpieza de las piezas museográficas, con colaboración y ayuda del Ing. Marcelo Cabrera Palacios, Prefecto Provincial del Azuay y de los otros colegas fundadores de la Sociedad

lograron ver su sueño realizado y comenzaron a recolectar todos las piezas históricas de los equipos de la medicina en el Austro del país.

Aquí, en mi biblioteca personal, donde guardo muchos libros y recuerdos del pasado, por mi afición de nunca botar un libro al cesto, por qué se respetar el trabajo y el esfuerzo que representa escribir unas pocas o muchas palabras que sirven para el conocimiento y aprendizaje de la mente y también para satisfacción del espíritu; me encuentro con una cantidad de libros escritos por Magdalena, de los cuales voy a citar los más conocidos: Fitoterapia, El Libertador Simón Bolívar y su patología, Hipócrates Sus Aforismos, Diccionario de refranes, aforismos, frases célebres, vulgarismos y otros, "La Mujer y la Medicina", "El cóndor, el colibrí y la serpiente".

Además, es autora de muchos poemas, ensayos literarios, dedicados a la mujer médica y a la mujer trabajadora.

Cuenta como colaboradora en una infinidad de capítulos publicados en libros y revistas nacionales que versan sobre la historia de la medicina ecuatoriana y local. También ha escrito múltiples biografías de médicos ilustres del Azuay y Cañar.

Se ha destacado como miembro de sociedades importantes como: Casa de la Cultura Ecuatoriana, Alianza francesa, ALICANTE, SOMAR, Tribunal de Honor del Colegio de Médicos del Azuay, Partners, UEEM Filial del Azuay, Hispano Americana de Escritores, Sociedad de Pediatría Filial del Azuay, Historia de la Medicina del Ecuador Filial del Azuay.

Ha sido presidenta de muchas sociedades importantes como la de Pediatría Filial del Azuay, Historia de la Medicina Ecuatoriana Filial del Azuay, y durante su presidencia se impulsó la creación del Museo de la Historia de la Medicina, Fundadora de la Sociedad de Médicas Ecuatorianas Filial del Azuay.

Entre los premios y galardones que ha recibido mencionaré los más importantes como la Mujer Médica en 1993, Condecoración Timoleón Carrera Cobos 1996, Pediatra del año 2002, Condecoración Fray Vicente Solano del Municipio de Cuenca 2018.

Al encontrarse en el ocaso de su vida y sentirse tan próxima su etapa final, me he permitido escribir su edad cronológica o biografía de una mujer tan ilustre dentro de la clase médica, que es un orgullo y ejemplo a seguir por todos nosotros.

Dr. Patricio Barzallo C.